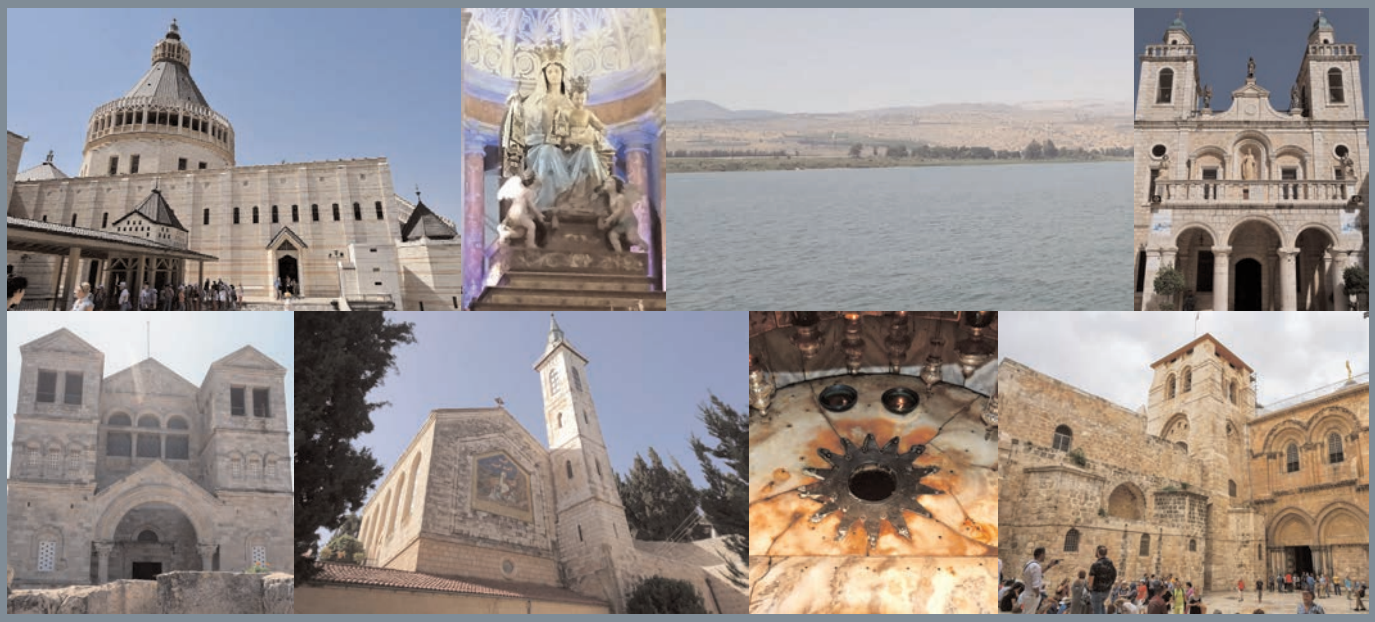
Real Oratorio del Caballero de Gracia

Peregrinación a Tierra Santa

– Del 6 al 13 de junio de 2018 –



El miércoles 6 de junio comenzamos nuestra peregrinación a Tierra Santa 52 personas. Algunas ya habían estado antes y la ilusión de volver era, si cabe, mayor aún que la primera vez. Visitamos todos los Santos Lugares comenzando por Galilea: Nazaret, el Lago de Genesaret con tantos recuerdos del Señor en las ciudades del contorno; bajamos luego al Jordán, al Mar Muerto y Qumram; y los últimos días recorrimos con detenimiento Belén, Ain Karin y Jerusalén. Celebramos la Santa Misa en los lugares más importantes –la Anunciación, el Tabor, el Cenáculo, la Natividad, el Santo Sepulcro...– y meditamos los pasajes del Santo Evangelio correspondientes a los lugares visitados. Terminamos visitando *Saxum,* la obra corporativa del Opus Dei promovida por el beato Álvaro del Portillo cerca de Jerusalén, donde vimos un resumen de la historia de la salvación de gran calidad. Damos gracias a Dios por los frutos de estos días..., y nos hemos quedado con ganas de volver.

Peregrinación a Tierra Santa

1. Madrid - Tel Aviv - Nazaret

Primer día – Miércoles 6 de junio

En el aeropuerto.

El miércoles 6 de junio 52 personas comenzábamos la peregrinación a Tierra Santa con la Misa celebrada en el aeropuerto de Barajas, unas horas antes de la salida del avión. Nos acompañaba también Mari Paz, de la agencia Itinera Tours, con la que habíamos organizado este viaje. Algunos de los peregrinos ya conocían los Santos Lugares, en la anterior peregrinación organizada por el Oratorio en el 2008, o en otros viajes. Pero un buen número de los asistentes era la primera vez que viajaban hasta allí. Nos habíamos preparado con mucha ilusión, repasando textos que explican las iglesias y lugares previstos en el programa del viaje. Y también con una charla que impartió Fernando unas semanas antes. Y con la disposición necesaria para ir como verdaderos peregrinos, con deseos de seguir de cerca los pasos de la vida del Señor, desde Belén hasta el Calvario, y la Resurreción y Ascensión al cielo.

En estos boletines iremos recogiendo algunos recuerdos, ilustrados con fotografías. Cada uno tendrá, además, otras vivencias personales que no es fácil plasmar en el papel, pero que han quedado grabadas en el corazón, y eso es más importante.

En nuestra peregrinación comenzaremos por Galilea: Nazaret, Cesarea Marítima, Haifa y Monte Carmelo; Caná, el Tabor y el lago de Galilea con el Monte de las Bienaventuranzas, Cafarnaúm, Tabga y la travesía por el lago. Luego bajaremos al Mar muerto y Qumram y subida a Jerusalén, Ain Karen, Belén. Y en Jerusalén todos los santos lugares relacionados con el Señor y con la Virgen desde el Monte de los Olivos al Santo Sepulcro pasando por el Cenáculo, la Via Dolorosa y otros sitios más. El día de regreso pasamos por Saxum, que nos encantó a todos, y tuvimos la suerte de ser el primer grupo que celebró misa en la zona dedicada a las visitas de peregrinos.

Como datos generales sintéticos del país, recordemos que Israel –constituido como Estado en 1948; está celebrando los 70 años de su erección– tiene

En el embarque.

Mercedes y María Pilar.

unos 23.000 km cuadrados, de los que casi la mitad es desierto, y viven 8,5 millones de personas, de los que el 7 millones son judíos y el 1,5 millónes árabes con nacionalidad israelí. Palestina tiene unos 10.000 km cuadrados y viven unos 3 millones de habitantes repartidos entre la zona de Gaza y la Cisjordania. Belén está en la zona palestina. Por tanto ambos países tienen una densidad de población enorme, como puede comprobarse fácilmente paseando por las ciudades y viendo la gran cantidad de ciudades y pueblos en los valles y en lo alto de los montes. Los cristianos en Israel son apenas el 1,5 %, de los que la mayor parte son ortodoxos.

La tranquilidad en los diversos lugares visitados ha sido total, afortunadamente. El número de peregrinos es muy grande: se nota la diferencia de hace unos años. Gente de todos los países, entre ellos muchos chinos, filipinos, japoneses, americanos del norte y del sur, y europeos. Encontramos a otros grupos de españoles de Madrid, Santander, Barcelona, Burgos... Un sacerdote franciscano nos dijo en Nazaret que en mayo había habido un número aún mayor de peregrinos: se celebraban unas 10 misas diarias de diversos grupos –aparte de otros, que no tuvieran Misa– en la Basílica de la Anunciación.

La Misa en la capilla de Barajas.

En Barajas, en el control de seguridad los funcionarios israelíes hacen muchas preguntas, sobre el equipaje, el conocimiento de las personas, etc, aunque muy correctamente. Salimos a las 11,45 y llegamos a las 17,30.

Estos días tendremos como guía a Sylvia Gordon, colombiana de origen judío, gran conocedora de Israel, de su historia recogida en el Antiguo Testamento y Nuevo Testamento. Sin duda una buena guía ayuda mucho a aprovechar mejor la peregrinación.

Celebramos misa en los lugares santos más importantes y sirvió para recordar, en la homilía, las enseñanzas de Nuestro Señor relacionadas con cada uno de esos sitios.

Homilía de la Misa en el Oratorio de la T4 de Barajas

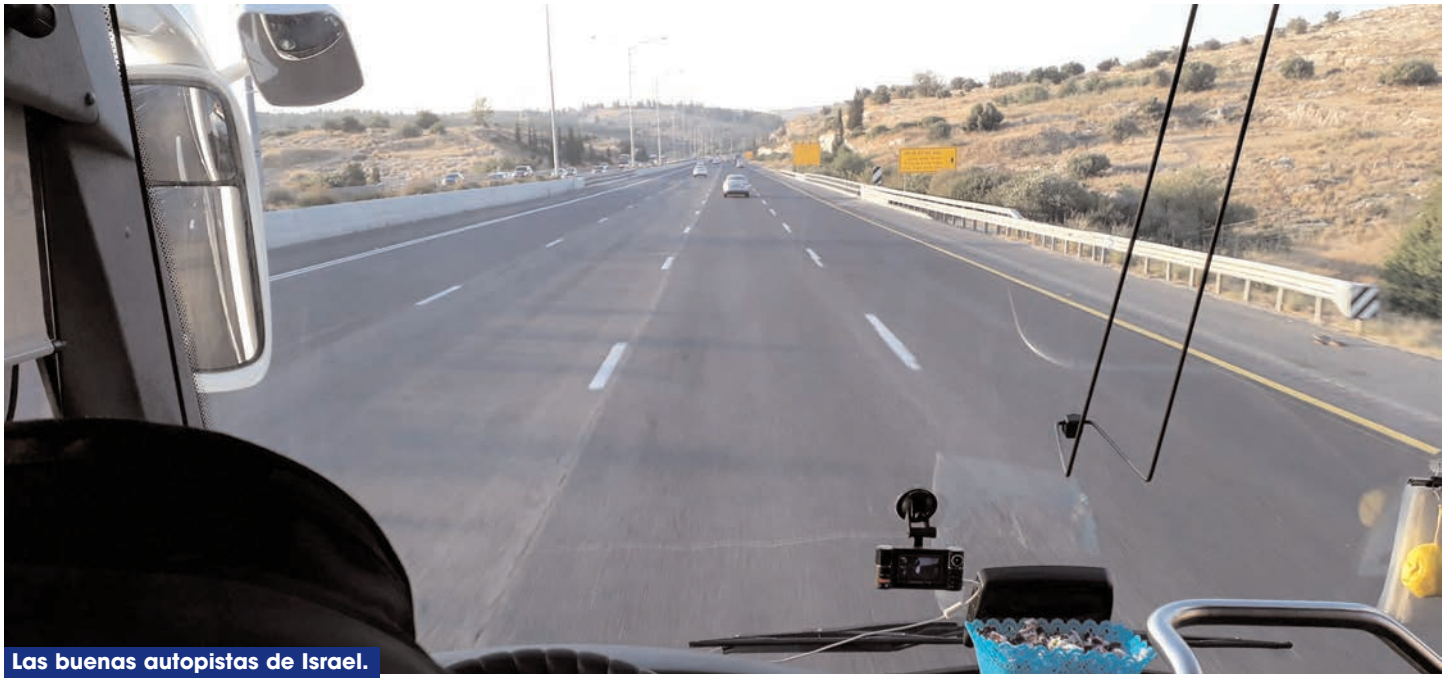
Queridos hermanos, comenzamos nuestra peregrinación a Tierra Santa con la celebración de la Santa Misa, para poner en la patena, con el pan y el vino, nuestros deseos de estos días: seguir de cerca la vida del Señor, desde su nacimiento hasta su muerte y resurrección. Queremos experimentar que nuestro recorrido por Tierra Santa va a ser realmente para nosotros "el quinto evangelio": los lugares donde Jesús ha estado físicamente, con María y José y los Apóstoles. Vamos con la disposición de que nos sirva para profundizar en sus enseñanzas; revivirlas como si estuviéramos oyéndole a El directamente, junto al lago de Galilea, o en Nazaret, o en Jerusalén... Vamos con deseos de identificarnos con El. No vamos con mentalidad de turistas, a distraernos viendo cosas nuevas. Sabemos que ir como peregrinos cristianos es una actitud que nos compromete, porque implica estar dispuestos a seguir al Señor, y eso supone exigirnos un poco más, ser más rezadores, más sacrificados, más generosos, más humildes, más desprendidos de las cosas materiales..., pero sin duda también seremos más alegres, tendremos más paz, más esperanza, y deseos de ayudar a otros y darles a conocer a Jesucristo.

Ofrezcamos estos días las pequeñas molestias que puedan surgir en los desplazamientos, en las esperas, etc, estemos pendientes los unos de los otros, y vayamos con el espíritu de millones de peregrinos de

Camino de Israel.

todo el mundo que durante siglos han visitado la tierra de Jesús, en tantos casos con viajes extenuantes, de semanas o meses de duración. Que además de la misa que tendremos a diario, sepamos encontrar momentos de lectura y oración personal, para ir "remansando" lo que vemos y oímos. Nos puede venir bien incluso tomar alguna nota; o ir concretando algunos propósitos relacionados con los momentos de la vida del Señor y de la Virgen que vamos a conmemorar.

Con palabras de los textos de este miércoles de la novena semana del tiempo ordinario podríamos decir que el Señor estos días nos querrá decir a nosotros lo que San Pablo le escribe a Timoteo: "te amo-



Las buenas autopistas de Israel.

Nazaret, en nuestra llegada.

nesto que avives la gracia de Dios que hay en ti". El Señor nos dará gracia abundante para sacar mucho fruto de nuestra peregrinación: que sepamos aprovecharla bien con espíritu de oración y de penitencia. Que cada uno procuremos "meternos" en el Evangelio, que cobrarán una viveza especial al meditarlos en los mismos lugares en los que sucedieron los hechos que se narran; y esos relatos no son algo pasado, de hace siglos, sino que como sabemos la Palabra de Dios tiene un valor permanente y nos interpela a cada uno: veamos qué nos quiere decir el Señor a cada uno estos días. Y su Madre la Virgen intercederá por nosotros. Tengámosla a Ella muy en cuenta también, con San José. Así sea.

Primera cena en el hotel.